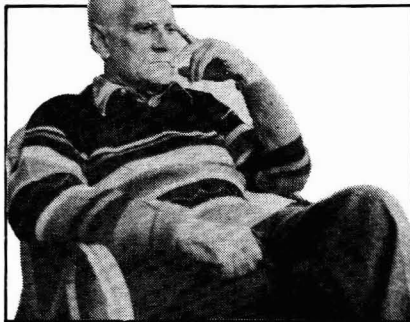


La vida como escándalo: Alberto Moravia

María Carlos

“La muerte es un error, o tal vez un accidente que podría evitarse”, afirmó Alberto Moravia en su autobiografía, sin sospechar quizá que ésta sería su última obra y que no alcanzaría a verla publicada, pues, hombre errático al fin, no consiguió evadir a la muerte, si bien le huyó durante más de ochenta años. Enfermedad, pobreza, persecución, fueron constantes en la vida de Moravia, y su respuesta a tales lacras fue siempre la misma: una absoluta rebeldía ante un mundo implacable, inamovible en su estrechez e hipocresía, y una negativa rotunda a someterse a un destino trazado por manos que no fueran las suyas. El resultado de esto fue el escándalo.

Escándalo que acompañó la aparición de cada uno de sus excelentes libros, que llegaron incluso a ser prohibidos en Italia en la década de los cincuenta por considerárseles pornográficos, debido a que un tema recurrente en ellos es el sexo y la degradación de los principios morales de sus personajes.



Alberto Moravia

Esto le valió asimismo duras críticas de la prensa y de algunos escritores célebres, quienes lo consideraron por largo tiempo un autor menor consagrado a la recreación de historias sórdidas donde la pasión, el crimen y la avidez por el dinero se mezclan de manera fantaseosa.

Pese a esto, Moravia conoció la celebridad. Su primera novela, *Los indiferentes*, tuvo un éxito inmediato en toda Europa y lo acercó a los militantes de la izquierda italiana, quienes vieron en él al crítico capaz de

revelar en toda su crudeza la decadencia de una burguesía apenas floreciente. Amarga desilusión para éstos, sobra decirlo, al constatar que Moravia no sólo era capaz de eso, sino también de describir los vicios y costumbres de obreros, campesinos, delincuentes, en fin, de toda la sociedad italiana.

Fue con *La romana* (1947) y *El conformista* (1951) que alcanzó el reconocimiento internacional, que habría de consolidarse a lo largo de sesenta años a través de múltiples textos (novelas, guiones cinematográficos, cuentos y ensayos) entre los cuales sobresalen *Agostino* (1944), *Cuentos romanos* (1955), *La campesina* (1957), *El aburrimiento* (1960), *El hombre como fin y otros ensayos* (1963) y *Yo y el otro* (1971) que han sido llevados varias veces al cine e incluso a la televisión.

Moravia escandalizó también a sus contemporáneos por sus matrimonios, divorcios y en general por su falta de apego a los usos y costumbres de una sociedad que, al censurarlo, se vengaba de la afrenta que éste le había infligido al exhibirla. Moravia sigue escandalizándonos, aun hoy, (prueba de ello es la gran cantidad de notas, ensayos y semblanzas que han seguido a su deceso) por incurrir en errores tales como la muerte, esa mala costumbre que todos compartimos. ◇

Vuelta

REVISTA

NÚMERO 167
OCTUBRE DE 1990

**La libertad como experiencia
y como práctica**
Octavio Paz

Diálogo sobre Lituania
Czeslaw Milosz
Tomás Venclova

**Reconsideración del
totalitarismo**
Irvin Howe



LIBROS

NOVEDAD

*La modernidad
siempre
a prueba*

Leszek Kolakowski